

**Lucas 1:18-38**  
**Por Chuck Smith**

Si bien Zacarías había estado orando para poder tener un hijo, las oraciones realmente no eran oraciones de fe, ni siquiera una tenue esperanza, porque cuando el ángel le dice que tendría un hijo, Zacarías no lo creyó. Y él retó al ángel.

*“Dijo Zacarías al ángel: ¿En qué conoceré esto? Porque yo soy viejo, y mi mujer es de edad avanzada. Respondiendo el ángel, le dijo: Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios; y he sido enviado a hablarte, y darte estas buenas nuevas. Y ahora quedarás mudo y no podrás hablar, hasta el día en que esto se haga, por cuanto no creíste mis palabras, las cuales se cumplirán a su tiempo.”*

*(Lucas 1:18-20)*

Me resulta interesante que muy a menudo nosotros ponemos tanto énfasis en nuestra fe acerca de que Dios hará determinada cosa, como si Dios fuera casi impotente de operar o trabajar, separado de la fe del hombre. Pero aquí con Zacarías, el ángel dice, Muy bien, ¿tú quieres una señal? No podrás hablar hasta el día en que el niño nazca, porque no creíste”.

Lo que Dios vaya a hacer, sea que usted crea o no, Dios lo hará de todas formas. Su incredulidad no detendrá el trabajo de Dios. No entorpecerá los propósitos de Dios. Y muchas veces, las personas ponen cargas pesadas sobre nosotros, como si el trabajo de Dios dependiera totalmente de nuestras acciones y creencias, y nos hacen sentir tan culpables porque le fallamos a Dios; y de esa manera, las personas se sienten perdidas porque le han fallado a Dios. No, Los propósitos de Dios permanecerán, sea que yo crea o no. Vea usted, que usted crea o no, realmente no detiene la obra de Dios. El hará lo que tiene que hacer a pesar de nosotros. Y esto es reconfortante, de alguna manera, porque no me gustaría creer que el trabajo de Dios depende de mí y de mi fidelidad.

Recuerde cuando los hijos de Israel fueron amenazados con la extinción debido a Hamán que consiguió que el rey firmara el decreto de que todos los judíos debían morir en un cierto día. Y Mardoqueo envió un mensaje a Ester, que ella debía ponerse delante del rey y rogar a favor de su pueblo. Y ella respondió, “Todos los siervos del rey, y el pueblo de las provincias del rey, saben que cualquier hombre o mujer que entra en el patio interior para ver al rey, sin ser llamado, una sola ley hay respecto a él: ha de morir; salvo aquel a quien el rey extendiere el cetro de oro, el cual vivirá; y yo no he sido llamada para ver al rey estos treinta días.” Y Mardoqueo mandó una respuesta a Ester, “No pienses que escaparás en la casa del rey más que cualquier otro judío. Porque si callas absolutamente en este tiempo, respiro y liberación vendrá de alguna otra parte para los judíos; mas tú y la casa de tu padre pereceréis. ¿Y quién sabe si para esta hora has llegado al reino?” Dios liberará a su pueblo. Sus propósitos permanecerán. Dios liberará a su pueblo pero tú estarás completamente perdida. El trabajo de Dios será hecho. Usted puede perder aquellas recompensas que hubiese experimentado si hubiera sido fiel. Pero su incredulidad no detendrá lo que Dios se ha propuesto hacer.

Aquí está Zacarías, lleno de incredulidad, “¿Cómo sabré que esto acontecerá? Yo soy un hombre viejo y mi esposa ya es una mujer mayor. ¿Qué quieres decir con que voy a tener un hijo?” “Yo soy Gabriel”.

La última aparición de Gabriel, según nuestro conocimiento, en la tierra fue unos quinientos años antes a este evento en particular, fue cuando Gabriel se apareció al profeta Daniel y le dio a Daniel una de las profecías más claras acerca del tiempo de la venida del Mesías. Fue Gabriel quien le dijo a Daniel que hay setenta y siete determinados sobre la nación de Israel, para finalizar con la transgresión, para marcar el final de la iniquidad, para traer la eterna justicia, para ungir el lugar más sagrado, para completar el cuadro profético. Y sepa y entienda que desde el tiempo de la salida del edicto para restaurar y reconstruir Jerusalén hasta la venida del Mesías Príncipe habrán siete y sesenta y dos y siete. Los muros serán construidos nuevamente en tiempos turbulentos. Y

después de los 69 setes, el Mesías será muerto, mas no por si mismo y el pueblo será dispersado.

Así que ésta predicción asombrosa del tiempo de la venida del Mesías fue dada por nuestro amigo Gabriel; una clase de amigo celestial, porque ahora ya han pasado unos quinientos años y él aparece nuevamente en escena, probablemente luciendo tan joven y fresco como siempre, anunciando ahora a Zacarías que su esposa Elizabeth tendría un hijo, el cual sería el predecesor del Mesías, que iría en el Espíritu y en el poder de Elías para completar la profecía de enviar el mensajero delante del Señor. Aparece como que Dios ha colocado las cosas del universo de manera que dispuso a Gabriel como el capataz a cargo de los detalles de enviar a Su Hijo al mundo: Preparando a las personas en la tierra; preparando a María, porque fue Gabriel quien se apareció a María; preparando aquí a Zacarías. Pareciera que él tuvo tiempos difíciles en lo que a guardar secretos se refiere. Él se apareció quinientos años antes y le reveló a Daniel el tiempo en que el Mesías habría de venir.

*“Y el pueblo estaba esperando a Zacarías, (ellos esperaban afuera por la bendición del sacerdote) y se extrañaba de que él se demorase en el santuario. Pero cuando salió, no les podía hablar; y comprendieron que había visto visión en el santuario. El les hablaba por señas, y permaneció mudo. Y cumplidos los días de su ministerio, se fue a su casa.” (Lucas 1:21-23)*

Ellos servían solo por una semana cada vez, y en unos pocos días él dejó ese lugar (Jerusalén) y se fue a Judá, que está cerca de Jerusalén.

*“Después de aquellos días concibió su mujer Elisabet, y se recluyó en casa por cinco meses, diciendo: Así ha hecho conmigo el Señor en los días en que se dignó quitar mi afrenta entre los hombres.” (Lucas 1:24-25)*

El no poder tener hijos, provocó en ella algún reproche a Dios, pero ella dice, que el Señor ha quitado eso.

*“Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María”. (Lucas 1:26-27)*

Hay tres conceptos que debemos tratar: compromiso, desposorio y casamiento. Una persona podía estar comprometida desde los dos años de edad porque, la mayoría de las veces, los matrimonios eran arreglados desde la más temprana niñez. Así que los padres se juntaban, eran amigos. Usted tiene una linda hija pequeña, sus amigos tienen un lindo varoncito, y somos amigos entre nosotros, ¿por qué no hacer que en el futuro su hijo se case con mi hija? Hacían los arreglos correspondientes y así estos pequeños niños, de tres o cuatro años de edad, iban por ahí diciendo, “Estamos comprometidos”, porque sus padres han hecho los arreglos de que ellos sean marido y mujer. Ellos consideraban que las decisiones tan importantes, como la del matrimonio, nunca debían dejarlas a los caprichos de la juventud. Ellos creían que los jóvenes no tenían suficiente sabiduría para escoger a sus parejas. Cuando crecían, y generalmente se casaban a la edad de quince o dieciséis años, un año antes ellos tenían la ceremonia de casamiento, ellos entraban en un período conocido como desposorio, el cual era como si estuvieran casados, era el período en que ellos estaban totalmente comprometidos con la otra persona, pero no se consumaba el matrimonio en este período de tiempo. Sin embargo, una vez que entraban al período del desposorio, eran considerados como casados al punto de que si el hombre quería romper el compromiso, él debía dar el divorcio, a pesar de que el matrimonio, a este punto, no había sido consumado.

Así que María y José estaban en este período de desposorio, donde ellos estaban totalmente comprometidos al matrimonio el uno con el otro; pero aún, el matrimonio no sería consumado hasta la ceremonia correspondiente.

Y así, “a una virgen desposada”, ella estaba en éste período de tiempo, de un año antes de la consumación del matrimonio, “con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María”.

“Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres. Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta. Entonces él ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús.” (Lucas 1:28-31)

Eli 8/20/07 10:37 AM

Formatted: Centered, Indent: Left: 0",  
First line: 0", Right: 0"

Que en Hebreo es Jehoshua, que significa Dios Jehová es salvación.

Recuerde que en el evangelio de Mateo, cuando José descubrió que María estaba embarazada y él estaba realmente perturbado por esto, porque ellos estaban desposados, él pensó que debía darle una carta de divorcio, apartarla en forma privada, porque si él la exponía públicamente, ella sería apedreada hasta morir. Y el ángel del Señor vino a José por la noche y le dijo, “José hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”. Así que el nombre es extremadamente significativo porque expresa la misión de Jesús, y esa es traer la salvación de Dios al hombre. Jehoshua, el Señor se convierte en nuestra salvación.

Y luego el ángel Gabriel continuó diciendo,

*“Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre;” (Lucas 1:32)*

Y, por supuesto, a través de las profecías del Antiguo Testamento, estaba esa promesa de que el Mesías se sentaría en el trono de David, para gobernarlo, y para establecerlo en justicia y rectitud, de ahora en adelante y por siempre.

*“...y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin” (Lucas 1:33)*

En el libro de Apocalipsis, nuevamente, esa gloriosa canción a la que Hendel le puso música, “Rey de Reyes y Señor de Señores, por siempre y siempre, aleluya, aleluya”.

Así que los ángeles están diciendo acerca del reino eterno de Jesucristo.

*“Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? Pues no conozco varón.” (Lucas 1:34)*

Ahora bien, hay una vasta diferencia entre la pregunta de Zacarías y la pregunta de María. Zacarías estaba cuestionando la palabra del Señor. María solo estaba preguntando por información en los procedimientos. “¿Cómo será esto? Pues no conozco varón.” La de ella no era una pregunta de duda. La de ella era solo una pregunta para averiguar cómo sería esto cumplido. Ella creyó. Y esto es señalado un poco más tarde cuando Elisabet dice, “Benditos los que han creído las palabras que el Señor les habló”. Ella creyó las palabras que el Señor le dijo. Sin embargo, ella desconocía cómo sería realizado esto, y esa fue su pregunta. “¿Cómo será esto? Pues no conozco varón.”

*“Respondiendo el ángel le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios. Y he aquí tu parienta Elisabet, ella también ha concebido hijo en su vejez; y este es el sexto mes para ella, la que llamaban estéril; porque nada hay imposible para Dios. Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia.” (Lucas 1:35-38)*

Hay a veces entre los círculos Protestantes, tal vez una reacción violenta a esta posición que los católicos han buscado de colocar a María como intercesora, e incluso hoy algunos, como la co redentora, y hay ese rechazo

entre los protestantes, que muchas veces de alguna manera denigran a María. Sin embargo, como el ángel le dijo a ella que ella era muy favorecida, que el Señor estaba con ella y que era bendita entre todas las mujeres. De seguro cuando Dios escogió un instrumento por el cual enviar Su Hijo al mundo, estoy seguro de que El escogió un instrumento que El había preparado minuciosamente. Y yo creo que María debió tener uno de los caracteres más hermosos que cualquier mujer que haya vivido. Creo también que podemos demostrar esto en el texto, que ella era realmente única.

Recuerde que es muy posible, que a estas alturas, ella tendría alrededor de dieciséis años de edad. Y aún así, tenía un carácter tan profundo que se demuestra en ella. Y comienza aquí mismo cuando el ángel le dice a ella estas cosas inusuales que estaban destinadas a crear problemas, como lo hicieron con José, su futuro esposo. Ella dijo, "He aquí la sierva del Señor, sea hecho en mi conforme a Tu Palabra". En otras palabras, ella se sometió a sí misma al propósito de Dios. "Aquí estoy, que el Señor haga lo que le plazca en mi vida". Que persona tan inusual y extraordinaria. De seguro la más bendecida de todas las mujeres que han vivido.